

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA CEREMONIA DE WESAK

1 de mayo de 1947

Cada año en la luna llena de mayo, los Iniciados de todo el mundo van a Agarta, física o astralmente. Este año la ceremonia tendrá lugar la noche del 4 al 5 de mayo. Nosotros haremos un trabajo para conectarnos colectivamente con esta ceremonia y les pido que se preparen. Podremos unirnos con Agarta incluso la víspera del 5 de mayo. Y eso no lo contaremos a todo el mundo. Haremos un ayuno de veinticuatro horas, con oraciones y meditaciones. Nada más. Sin embargo, podremos recibir de esta forma un poco de los efluvios extraordinarios que enviarán los Iniciados, porque estaremos unidos a ellos. El 5 de mayo haremos por la mañana un silencio más largo que de costumbre. Durante este silencio aquellos entre ustedes que saben orientar sus pensamientos los dirigirán hacia el lugar de esta asamblea. Para quienes no puedan hacer un trabajo semejante, no habrá consigna alguna, no se les dirá nada especial. Ellos igualmente pueden dirigir su atención hacia Agarta, lo cual permitirá que la ceremonia produzca los más grandes resultados.

Para poder unirse con Agarta, una cosa es necesaria: la armonía. Y otra: es necesario haber perdonado a todos sus enemigos. No se puede vivir esta ceremonia si se ha conservado en su vida el menor de los malentendidos. Estas condiciones benéficas permitirán que nuestras oraciones reciban magníficos cumplimientos. Durante todo el día e incluso durante la noche, podrán desdoblarse e ir a Agarta a asistir a la ceremonia. Hagan lo posible. Prepárense. Sería maravilloso tomar parte en un trabajo semejante. Ustedes pueden ayunar, ya sea el 4 o el 5 de mayo.

Aquí tienen algunas recomendaciones. Como el metal perturba la recepción de vibraciones e influencias provenientes de Agarta, es necesario no llevar ningún objeto metálico: alfiler, hebilla de cinturón, gancho, anillo, reloj o monedas. Eso alteraría la receptividad. Ustedes desconocen la hora de la ceremonia en Agarta, sin embargo, lo sabrán. Adoptarán una buena

actitud que les permitirá reunirse con los Iniciados, con el pensamiento de recibir la bendición que ellos enviarán a todos los hijos de Dios. Podríamos hacer todos juntos un trabajo utilizando fórmulas que conozco, pero para ello es necesario que todo lo que no es armonioso sea eliminado. Toda desarmonía provocaría un gran trastorno. Cada uno de ustedes se unirá a la ceremonia de Wesak, ya sea separadamente o en grupo, como lo prefieran. Más tarde, cuando las buenas condiciones hayan sido creadas y que una selección haya sido efectuada, elegiremos para cantar y orar juntos a discípulos que hayan dado ejemplo de amplitud, de paciencia, de indulgencia, de dedicación y de entusiasmo. A los otros se les dejará seguir pavoneándose como pontífices que se creen capaces de enseñar, de instruir como si ellos fueran Iniciados.

Nosotros solo necesitamos aquí a hijos de Dios, hijos de la Luz, y no a personalidades que se complacen en la idea de su poder, cuando no son reconocidos ni en la Tierra ni en el Cielo. Los seres de amor son conocidos arriba y aquí nosotros los reconocemos. Los otros solo son conocidos abajo. Ser conocido arriba, es el mundo invisible que se abre. Cuando sienten al mundo invisible abrirse ante ustedes o en ustedes, es que se les ha reconocido arriba. Para ser conocido por los espíritus del mundo divino, es necesario que ellos los vean. ¿Qué hace el capitán de un barco que naufraga en el mar? Él envía una señal de alarma o una bengala luminosa, a fin de que vengan a socorrerlo. Si ustedes no envían hacia el Cielo una señal luminosa, ¿quién sabrá arriba que se ahogan? Hay que disipar las tinieblas proyectando una luz poderosa, con el fin de que los vean. Ustedes dicen que se les conoce, allá arriba. En absoluto. Si no tienen luz, nadie los ve. Todos nosotros navegamos en el océano de la vida. A menudo nuestro barco enfrenta terribles tempestades y se arriesga al peor naufragio. Para ser socorrido es necesario saber enviar hacia el Cielo rayos luminosos. Solo entonces vendrán a salvarnos.

Muchos se hacen ilusiones. Ellos son aquí grandes personajes, pero arriba no se les ve, no se les conoce, porque no tienen ni luz ni calor. Otros son conocidos porque tienen corazón, una verdadera inteligencia y virtudes. Ellos están inscritos en el Libro de la Vida, anotados en la palma de la mano de Dios. Esta inscripción no se borra jamás.

Atraigan a ustedes, gracias a un amor celestial que no tiene nada que ver con el amor corriente, la mirada de los espíritus invisibles que velan sobre la humanidad. Cuando sean localizados en las tinieblas de la Tierra, serán ayudados, socorridos, y podrán decir cuán magnífico es el mundo

abierto ante ustedes e irán a pasearse en él.

* * *

